

Crónica de las I Jornadas Internacionales de Prehistoria Ciudad de La Laguna, RAMPAS, 11, 2009. 243

A. José FARRUJIA DE LA ROSA (*)

Crónica de las I Jornadas Internacionales de Prehistoria Ciudad de La Laguna. Antiguo Convento de Santo Domingo, La Laguna – Tenerife, 5, 6 y 7 de noviembre de 2008.

(*) Sociedad Española de Historia de la Arqueología. Camino de Las Peras, 1. Edif. El Cristo, p. B, 1º J - 22. La Laguna, Tenerife. Islas Canarias. Correo electrónico: afarruji@hotmail.com



El pasado mes de noviembre de 2008 se celebraron en la ciudad de La Laguna las *I Jornadas Internacionales de Prehistoria Ciudad de La Laguna*, en el antiguo Convento de Santo Domingo. El evento fue organizado por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, en colaboración con la Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias, las Universidades de La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria y Alcalá de Henares, el Museo Arqueológico de Tenerife y la Obra social y Cultural de Cajacanarias.

Estas primeras jornadas han nacido con el objetivo de promocionar actividades de tipo cultural relacionadas con el patrimonio histórico y arqueológico canario, faceta ésta que cuenta con un fuerte arraigo en la Ciudad de los Adelantados, declarada Patrimonio de la Humanidad el 2 de diciembre de 1999. Las jornadas, de hecho, nacen con vocación de continuar y asentarse en el panorama científico, convocándose cada dos años.

Eje temático

En esta primera edición el tema central ha girado en torno al estudio de los grabados rupestres de la fachada atlántica, europea y africana, prestándose especial atención al ámbito canario. Este tema, en contra de lo que pudiera parecer (dada la enorme bibliografía que existe sobre la Prehistoria canaria), cuenta con tradición en la historiografía arqueológica de las Islas Canarias. Desde mediados del siglo XVIII ya se da a conocer la primera estación rupestre descubierta en Canarias, en concreto los grabados de la Cueva de Belmaco, en La Palma, aunque el autor de tal noticia, el ilustrado José de Viera y

Clavijo, cuestionaría la autoría indígena de los mismos al señalar que los grabados eran puros garabatos, fruto de la fantasía de los *antiguos bárbaros*, pues éstos no conocían el arte de escribir.

A finales del siglo XIX, autores como Sabin Berthelot o Cesar Faidherbe ya mostraron su interés por los grabados canarios, especialmente por las inscripciones líbico-bereberes. Posteriormente, durante el franquismo, autores como Juan Álvarez Delgado, Luis Diego Cuscoy o Sebastián Jiménez Sánchez desarrollaron investigaciones centradas en este campo de la arqueología, dando a conocer estaciones nuevas como consecuencia de los trabajos de campo llevados a cabo por las dos Comisarías Provinciales de Excavaciones Arqueológicas de Canarias, la oriental y la occidental. En la década de los sesenta del siglo XX, los trabajos de Antonio Beltrán (para Gran Canaria) y Diego Cuscoy (para La Palma), llamaron la atención de los nuevos arqueólogos canarios y las manifestaciones rupestres pasaron a constituir objeto de estudio desde una perspectiva más técnica. En la década siguiente, el recién creado Departamento de Arqueología, Prehistoria y Etnología de la Universidad de La Laguna (1968) comenzó la búsqueda de nuevas estaciones, dándolas a conocer. El número de publicaciones creció exponencialmente a partir de ese momento, hasta el punto de que el tema rupestre y el relativo al primer poblamiento de las islas representan los campos con mayor producción bibliográfica de la Prehistoria canaria.

El estudio de las manifestaciones rupestres canarias, no obstante, no ha experimentado cambios importantes con posterioridad al franquismo, realidad que se explica por el continuismo teórico y por la situación de “callejón sin salida” en que se encuentran estancados algunos campos de la investigación. De hecho, la producción científica relativa a las manifestaciones rupestres canarias se ha caracterizado, sistemáticamente, por el interés prestado a aspectos tales como la cronología y el significado de las mismas, en unas ocasiones a partir de criterios evolucionistas y, más recientemente, a partir del historicismo cultural. En los últimos años este panorama ha ido acompañado de la aparición de numerosas publicaciones elaboradas en muchos casos fuera de programas de investigación y divorciadas de la discusión teórica; del estudio aislado de determinadas estaciones rupestres, configurándose así totalidades históricas de pequeña escala (comarca, barranco, etc.); de la no incorporación – en la mayoría de los casos – de la perspectiva de la arqueología espacial; y del desarrollo de investigaciones que se han limitado a la descripción formal de las manifestaciones rupestres, sin llegar a ahondar en la problemática crono-cultural o interpretativa inherente a ellas.

Ante esta realidad se consideró oportuno, desde la Concejalía de Cultura y entidades colaboradoras, contrastar con especialistas foráneos y locales las distintas hipótesis sobre las manifestaciones rupestres Canarias, en el marco de unas jornadas en las que se pudiera debatir en foro abierto esta problemática. La finalidad del evento, por tanto, residió en conocer el estado actual de la investigación sobre grabados rupestres en las islas; presentar a través de distintas

conferencias y coloquios los grabados rupestres de la fachada atlántica europea y africana: Irlanda, Inglaterra, Bretaña, Galicia, Portugal, Andalucía, Norte de África y Sahara y contrastar pareceres y posturas científicas entre distintos especialistas de ámbitos potencialmente relacionables entre sí.

Elenco de participantes y temas

Las jornadas, que contaron con la coordinación científica de Rodrigo de Balbín Behrmann, incidieron en el estudio de las manifestaciones rupestres a partir de distintas perspectivas, tanto temáticas como geográficas. En el ámbito canario, Rafael González Antón y Carmen del Arco Aguilar insistieron en el estudio de tres tipos de manifestaciones rupestres significativas: figuras humanas (guerreros), alfabetiformes y barcos. Los primeros, para argumentar el origen geográfico del primer contingente poblador; los segundos, para mostrar las distintas lenguas utilizadas por los distintos pobladores que se fueron sucediendo a lo largo del tiempo (secuencia poblacional); y los terceros, para dibujar una pequeña historia de las navegaciones de los pueblos navegantes más importantes del mediterráneo en el mar interior canario, ratificando la variabilidad de la población indígena y la profundidad temporal de estas manifestaciones rupestres. En el ámbito canario, Carmen del Arco insistió también en el estudio de los espacios de culto, prestando especial atención a las estaciones de cazoletas y canales repartidas por la geografía insular; mientras que Pablo Atoche Peña presentó algunos de los descubrimientos rupestres recientemente descubiertos en la isla de Lanzarote, esbozando una propuesta cronológica.

En relación con el ámbito norteafricano, Alain Rodrigue abordó el estudio de los grabados del Alto Atlas marroquí, centrándose en la tipología de las armas metálicas representadas (puñales en su mayoría) y en el esbozo de una propuesta cronológica, que iría desde el 1.500 a.n.e. para las representaciones más antiguas, hasta los siglos IV-V de nuestra era. Renate Heckendorf incidió en el arte rupestre pos Paleolítico al aire libre en el pre Sahara marroquí, esbozando un recorrido diacrónico y destacando la presencia de inscripciones líbico-bereberes en el denominado *Período Intermedio*, de especial significación para Canarias por los paralelismos existentes entre las estaciones rupestres de este ámbito africano y las documentadas en las islas. Las manifestaciones rupestres del Sahara Occidental, en la zona de Smara, fueron estudiados por Agnes Louart.

En el caso del ámbito atlántico europeo, Muiris O'Sullivan incidió en el megalitismo irlandés, sacando a relucir la necesidad de analizar el contexto físico y social en que se insertan estas manifestaciones, pues sólo así considera posible esbozar una propuesta que permita contextualizar los megalitos irlandeses. Por su parte, Michel Le Goffic se centró en el arte rupestre al aire libre en Bretaña (Francia), durante la Prehistoria y la Protohistoria; y Richard Bradley enfocó, desde una perspectiva diacrónica, el desarrollo de la investigación sobre los

grabados rupestres británicos, actualizando algunos aspectos ya esbozados en su obra *Rock Art and the Prehistory of Atlantic Europe* (1997), como los relativos al descubrimiento de nuevas estaciones o a los resultados de excavaciones recientes en las que se han documentado depósitos de artefactos y estructuras de piedra asociados a los yacimientos rupestres.

En el caso atlántico portugués se presentaron los ejemplos del arte paleolítico de Beira Alta y el pos Paleolítico del Valle do Coa, a cargo de André Santos y Luis Luis, respectivamente, quienes ofrecieron una perspectiva diacrónica del fenómeno rupestre en esos dos contextos. El caso gallego fue analizado por Antonio de la Peña Santos, quien hizo una valoración de la historia de la investigación sobre el arte rupestre galaico, sacando a relucir la pobre gestión institucional del arte rupestre, que se concreta en la apertura de tres parques rupestres. Por su parte, Ramón Fábregas insistió en el contexto de los petroglifos galaicos, acotando, a través del análisis interno de las propias representaciones, un marco temporal que básicamente se ciñe al III milenio y los inicios del II cal. BC, lo que en términos culturales coincide en el Noroeste con el Calcolítico y el Bronce Inicial. Por otra parte, Primitiva Bueno y Rodrigo Balbín se centraron en el megalitismo de la Prehistoria Reciente del Atlántico ibérico, analizando la tradicional discusión establecida para fijar la cronología de los yacimientos rupestres al aire libre y primando el arte megalítico en tanto que conjunto de graffías grabadas y pintadas en el interior de monumentos funerarios, como sistema de referencia contextual, cronológica y simbólica para analizar el arte al aire libre.

En el caso andaluz Julián Martínez estudió la pintura rupestre esquemática, desde el Neolítico hasta la Edad del Cobre, prestando atención a su trayectoria cultural y reflejando cómo ésta ha venido complicando la lectura de sus componentes formales y temáticos, dificultando también su interpretación. Desde una perspectiva más historiográfica, Juan Antonio Gómez-Barrera analizó la historia de la investigación rupestre al aire libre en la meseta castellano-leonesa.

Valoración y propuestas de futuro

Las jornadas se han caracterizado por un nivel excelente, no sólo por la propia iniciativa del evento y por el elenco de ponentes asistentes, sino por cumplir con uno de los objetivos de la gestión del patrimonio cultural como es la difusión de este tipo de estudios. Asimismo, la participación fue muy importante numéricamente, a nivel de alumnos matriculados, procedentes en su mayoría de la Licenciatura de Historia de la Universidad de La Laguna. No obstante, destacar que ha sido ciertamente contraproducente la destacada ausencia en el programa de gran parte de los principales investigadores de grabados rupestres de Canarias. En este sentido, resulta “difícil” comprender, por ejemplo, que una isla como La Palma, tradicionalmente vinculada al ámbito atlántico por sus manifestaciones rupestres, no estuviese representada por los investigadores que se han ocupado de su estudio. Asimismo, resulta “incomprensible” la

ausencia de los investigadores que se han centrado en el estudio de las inscripciones líbico-bereberes de Canarias.

Las jornadas, en suma, han permitido poner sobre la mesa la problemática de las manifestaciones rupestres en los ámbitos referidos. La futura generación de conocimiento científico en Canarias, en el tema rupestre, la condicionará en buena medida la colaboración entre los profesionales nacionales y extranjeros que se dieron cita en La Laguna, pero teniéndose en cuenta, como parte activa en el proceso, a la totalidad del gremio arqueológico canario, independientemente de su posicionamiento académico, teórico y metodológico. El futuro de la arqueología canaria pasa, necesariamente, por el respecto hacia la diversidad teórica y metodológica y por el desarrollo de posturas integradoras, alejadas del clima de balcanización que se vive en el seno de nuestra disciplina.

Los trabajos presentados en las referidas jornadas acaban de ver la luz en el número 2043 de la colección *British Archaeological Reports, International Series*, bajo el título *Grabados rupestres de la fachada atlántica europea y africana*, editado por Rodrigo de Balbín Behrmann, Primitiva Bueno Ramírez, Rafael González Antón y Carmen del Arco.

Bibliografía.

- ALMAGRO GORBEA, M., 2005: "El futuro de la arqueología". En DEL CAMPO, S. (Ed.). *Anticipaciones académicas*, II. Instituto de España, pp. 35-53, Madrid.
- ÁLVAREZ DELGADO, J., 1964: *Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación líbica*. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- BALBÍN BEHRMANN, R.; P. Bueno Ramírez, R. González Antón y C. del Arco Aguilar. 2009: *Grabados rupestres de la fachada atlántica europea y africana*. BAR, 2043. Oxford.
- BERTHELOT, S., 1874: "Sur l'ethnologie canarienne". *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, tomo IX (2ª serie), pp. 114-117.
- BRADLEY, R.: 1997. *Rock Art and the Prehistory of Atlantic Europe. Signing the land*. Routledge Press. Londres.
- DIEGO CUSCOY, L., 1955: "Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos del "caboco" de Belmaco (Isla de La Palma)". *Revista de Historia XXI* (109-112), pp. 6-29.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J., 2009: "Pensamiento arqueológico e historia de la investigación sobre las manifestaciones rupestres canarias". *Complutum* 20 (1): 9-28.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. y GARCÍA MARÍN, S.: 2007: "The rock art site of Risco Blanco (Tenerife, Canary Islands), and the Saharan Horsemen Cycle". *Sahara* 18, pp. 69-84.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R., DEL ARCO, M.C., ESTÉVEZ, F., BALBÍN, R., BUENO, P., ROSARIO, M.C., DEL ARCO, M. M. y GONZÁLEZ, L., 2003: "Un antes y un

después en los grabados rupestres canarios”. En *Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella. El Arte Prehistórico desde los inicios del siglo XXI*, pp. 457-480.

LE QUELLEC, J. L., 1998: *Art rupestre et Préhistoire du Sahara. Le Messak libyen*. Bibliothèque scientifique Payot. Paris.

MEDEROS MARTÍN, A., VALENCIA AFONSO, V. y ESCRIBANO COBO, G., 2003: *Arte rupestre de la Prehistoria de las Islas Canarias*. Estudios Prehispánicos, 13. Dirección General de Patrimonio Histórico. Madrid.

TEJERA GASPAS, A. y CUENCA SANABRIA, J. (Coords.), 1996: *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife.